

**Santiago, veintinueve de diciembre de dos mil veintiuno.**

**Vistos:**

Se reproduce la sentencia en alzada, sustituyendo en el motivo 36° el vocablo “demandado” por “demandando”:

Y previa eliminación de sus considerandos 39°, 41° y 42°, **se tiene en su lugar y además, presente:**

1° Que, en cuanto al *daño emergente*, éste no fue debidamente acreditado con elementos probatorios que dieran cuenta de un efectivo desembolso por los gastos aludidos por el demandante, siendo insuficientes los antecedentes reunidos para permitir su regulación, por lo que se rechazará lo solicitado por este concepto.

2° En relación al *lucro cesante*, además se deberá tener presente, que, si bien el Consejo de Defensa del Estado ha objetado la calidad de arquitecto del afectado, lo que a su juicio impediría otorgar indemnización por este motivo, es necesario considerar que el mismo litigante en su oportunidad, acompañó a la causa, con citación de la contraria, la copia del expediente incoado en la Fiscalía Administrativa Zona Santiago, Control Orden Público e Intervención de Carabineros de Chile, (folio 40) donde aparece la declaración policial del señor Eichin -a página 49 de dichos antecedentes - señalando que tiene estudios superiores y, en cuanto a su actividad, señala “arquitectura y construcción”, por lo que ahora no resulta admisible que pretenda desentenderse de su contenido, con el claro propósito de impugnar la indemnización concedida por este ítem.

Que la calidad de arquitecto del demandante aparece suficientemente avalada, además, con el mérito de los testigos Jeannette Elizabeth Rosentreter Zamora y Ricardo Igor Rosenmann Becerra, a quienes les consta que desarrollaba actividades inherentes a dicha profesión.

3° Que sobre el lucro cesante, se ha señalado por la doctrina que en la determinación de un instituto como éste, integrado por componentes de contornos imprecisos, debe distinguirse entre la fuente de la ganancia y la ganancia misma, categorización que permite discernir sobre las razonables probabilidades de que en futuro una



seguirá existiendo y la otra seguirá siendo generada (“Peñailillo Arévalo, Daniel; Sobre el lucro cesante. Revista de Derecho de la universidad de Concepción, N° 243, enero-junio 2018).

En las antedichas condiciones, siendo un hecho cierto que el actor contaba con 58 años a la época de los hechos, y que no se encontraba impedido de prestar servicios remunerados, los que, de acuerdo a los testimonios del proceso, se desarrollaban en el ámbito de su profesión de arquitecto, la falta de prueba sobre la entidad de sus ingresos no impide la determinación de un monto por concepto del citado resarcimiento, y que debe corresponderse con la pérdida de la capacidad de ganancia producto del hecho dañoso, considerando para ello el número de años que le restaba - a la época de los hechos- para acogerse a jubilación y una variable económica objetiva, como es el ingreso mínimo mensual, que a la fecha asciende a \$337.000.- (trescientos treinta y siete mil pesos), motivo por el cual se resolverá como se dirá.

4° Respecto del daño moral, según lo ha sostenido la Excma. Corte Suprema, (IC 306- 2020), puede estimarse : *“Que, respecto del daño moral, si bien no existe un concepto unívoco, su acepción más restringida se relaciona con el pesar, dolor o aflicción que experimenta la víctima y que se conoce como pretium doloris. Sin embargo, esta visión ha dado paso, tanto en la doctrina como en la jurisprudencia, a considerar una concepción más amplia de tal concepto, a fin de reparar todas las especies de perjuicios morales y no sólo el pretium doloris, toda vez que en cada una de ellas hay atentados a intereses extrapatrimoniales diversos. Así, la profesora Carmen Domínguez Hidalgo ha manifestado sobre el punto: "Estamos con aquellos que conciben el daño moral del modo más amplio posible, incluyendo allí todo daño a la persona en sí misma física o psíquica, como todo atentado contra sus intereses extrapatrimoniales. Comprende pues el daño moral todo menoscabo del cuerpo humano, considerado como un valor en sí y con independencia de sus alcances patrimoniales". Y agrega: "En suma, el daño moral estará constituido por el menoscabo de un bien no patrimonial que irroga una lesión a un interés moral por una*



*que se encontraba obligada a respetarlo" ("El Daño Moral", tomo I, Editorial Jurídica de Chile, 2002, páginas 83 y 84)."*

5 ° Así, aparece que el actor, en su calidad de víctima directa de los hechos, ha padecido un daño moral consistente no sólo en el dolor físico y psíquico experimentado, sino también debido al cambio en sus condiciones normales de vida, ya que la pérdida ocular implicó que actividades que antes efectuaba normalmente, ahora las desempeñará con dificultad. El citado padecimiento se ve incrementado por la dinámica de los hechos que culminaron con las lesiones del actor, al verse víctima nuevamente de actuación de agentes del Estado que han lesionado sus derechos aspectos que permiten concluir a esta Corte, que los montos fijados por el tribunal *a quo* resultan insuficientes para resarcir el citado padecimiento, considerando especialmente el carácter de la lesión padecida por el solicitante y la importancia del órgano de que se ha visto privado por lo que se aumentará prudencialmente el monto determinado por este concepto, de la forma que se dirá en lo resolutivo.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 170, 186, 187 y 227 del Código de Procedimiento Civil:

**I)- Se revoca** la sentencia apelada de diez de septiembre de dos mil diecinueve, dictada por el Décimo Noveno Juzgado Civil de Santiago, en los autos Rol 4990-2017, **sólo en cuanto se deniega** el monto demandado por concepto de daño emergente.

**II)- En lo demás, se la confirma, con declaración** que se elevan a \$32.352.000.- (treinta y dos millones trescientos cincuenta y dos mil pesos) y a \$120.000.000 (ciento veinte millones de pesos) los montos que Carabineros de Chile, representado por el Fisco de Chile, deberá pagar al actor Enrique German Eichin Zambrano, por concepto de lucro cesante y daño moral, respectivamente, sumas que deberán ser pagadas debidamente reajustadas de acuerdo a la variación que experimente el Índice de Precios al Consumidor desde la fecha de esta sentencia y hasta la del pago efectivo, más el interés corriente para operaciones reajustables que devenguen las sumas de dinero antes señaladas, desde que el deudor incurra en mora hasta su pago efectivo.



Acordada con el voto en contra del abogado integrante Sr. Eduardo Jequier Lehuedé, en lo que dice relación con el lucro cesante otorgado, al ser del parecer de eliminar lo concedido por este concepto, por no estar suficientemente acreditada la calidad de arquitecto del demandante, lo que constituye un requisito *sine qua non* para definir su procedencia, sin que tampoco se haya aportado algún antecedente que permita su regulación prudencial.

Regístrese y comuníquese.

Redacción a cargo de la ministra (s) Andrea Fabiola Díaz -Muñoz Bagolini y del voto, su autor.

Civil N° 15287-2019.-



Pronunciado por la Sexta Sala de la C.A. de Santiago integrada por Ministra Graciela Gomez Q., Ministra Suplente Andrea Diaz-Muñoz B. y Abogado Integrante Eduardo Jequier L. Santiago, veintinueve de diciembre de dos mil veintiuno.

En Santiago, a veintinueve de diciembre de dos mil veintiuno, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

